

Clase, raza y distinción: el impacto de Pierre Bourdieu en el debate sobre la estructura social en Brasil

Classe, raça e distinção: o impacto de Pierre Bourdieu no debate sobre estrutura social no Brasil

Class, Race, and Distinction: The Impact of Pierre Bourdieu on the Debate over Social Structure in Brazil

Ana Rodrigues Cavalcanti Alves*

Universidad Federal de Bahía. Salvador, Brasil

anarodrigues@ufba.br

ORCID: 0000-0001-9121-882X

Maria Eduarda da Mota Rocha

Universidad Federal de Pernambuco. Recife, Brasil

me.rocha@uol.com.br

ORCID: 0000-0002-3683-6614

Citar como: Cavalcanti Alves, A. R. y da Mota Rocha, M. E. (2026). Clase, raza y distinción: el impacto de Pierre Bourdieu en el debate sobre la estructura social en Brasil. *Desde el Sur*, 18(1), e0003.

RESUMEN

Este artículo reflexiona sobre los efectos de la recepción de la obra de Pierre Bourdieu en el debate sobre las clases sociales en Brasil y señala rupturas que provocó en la discusión sobre la cuestión racial. La recepción de *La distinción* en Brasil se observa principalmente en los estudios de estratificación desarrollados a partir de la década de 2000. Bourdieu también ejerció una influencia decisiva en el debate sobre las relaciones raciales, especialmente tras la polémica publicación, en 1998, del artículo «Sobre las astucias de la razón imperialista», escrito junto con Loïc Wacquant. En este marco, el texto analiza: (1) las condiciones que hicieron posible la incorporación de *La distinción* y del modelo de estructura social de Bourdieu en el campo intelectual brasileño; (2) su posterior difusión en la sociología brasileña; y (3) la controvertida recepción de Bourdieu en el ámbito de los estudios raciales.

* Autora corresponsal: Ana Rodrigues Cavalcanti Alves, Universidad Federal de Bahía. Salvador, Brasil. Correo: anarodrigues@ufba.br

PALABRAS CLAVE

Clase, raza, *La distinción*, Pierre Bourdieu, Brasil

RESUMO

Este artigo reflete sobre os efeitos da recepção da obra de Pierre Bourdieu no debate sobre as classes sociais no Brasil e aponta as rupturas que ela provocou na discussão sobre a questão racial. A recepção de *A Distinção* no Brasil é observada principalmente nos estudos de estratificação desenvolvidos a partir da década de 2000. Bourdieu também exerceu uma influência decisiva no debate sobre as relações raciais, especialmente após a polêmica publicação, em 1998, do artigo «Sobre as astúcias da razão imperialista», escrito em coautoria com Loïc Wacquant. Nesse marco, o texto analisa: (1) as condições que tornaram possível a incorporação de *A Distinção* e do modelo de estrutura social de Bourdieu no campo intelectual brasileiro; (2) sua posterior difusão na sociologia brasileira; e (3) a recepção controversa de Bourdieu no âmbito dos estudos raciais.

PALAVRAS-CHAVE

Classe, raça, *A Distinção*, Pierre Bourdieu, Brasil

ABSTRACT

This article reflects on the effects of Pierre Bourdieu's work on the debate over social classes in Brazil and highlights the ruptures it generated in discussions of race. The reception of *Distinction* in Brazil is evident mainly in stratification studies developed from the 2000s onward. Bourdieu also exerted a decisive influence on debates about racial relations, particularly after the controversial 1998 publication of «On the Cunning of Imperialist Reason», co-authored with Loïc Wacquant. The article examines: (1) the conditions that enabled the incorporation of *Distinction* and Bourdieu's model of social structure into the Brazilian intellectual field; (2) its subsequent diffusion in Brazilian sociology; and (3) the contentious reception of Bourdieu in the field of racial studies in Brazil.

KEYWORDS

Class, race, *Distinction*, Pierre Bourdieu, Brazil

Introducción

En este artículo¹ buscamos analizar los efectos de la recepción de *La distinción* en el campo intelectual brasileño, focalizando la apropiación del modelo bourdieusiano de estructura social en los estudios sobre clase y desigualdades realizados a partir de los años 2000. Bourdieu también tendrá una recepción significativa en el campo de los estudios sobre relaciones raciales en Brasil, a partir del final de la década de 1990, después de la controvertida publicación de «Sobre las astucias de la razón imperialista», en coautoría con Loïc Wacquant, que será abordada enseguida.

En ese sentido, discutiremos: 1) las condiciones que posibilitan la recepción de *La distinción* en el campo intelectual brasileño; 2) su posterior difusión en la sociología brasileña, a partir de tres claves analíticas: las investigaciones sobre las clases dominantes brasileñas, el debate teórico sobre clases sociales y el análisis de la estructura social brasileña y sus desigualdades; y 3) la recepción de Bourdieu en el campo de los estudios sobre raza en Brasil.

La investigación se concentró en el análisis de la obra de autores(as) fundamentales para la diseminación del modelo teórico de Bourdieu en la sociología brasileña, así como en el análisis de sus *curriculum vitae* y entrevistas secundarias. También se estudió el intercambio de correspondencia entre Bourdieu e investigadores(as) brasileños(as), que consultó la autora en el archivo personal de Bourdieu, en París en 2019.

Marginalizado al comienzo en el campo académico brasileño, el modelo bourdieusiano de estructura social fue incorporado gradualmente a partir de los años 2000, hasta volverse central en la sociología brasileña, en los estudios sobre la estructura de clases en el país. Por otro lado, su recepción parece haber contribuido para reforzar la división entre el campo de los estudios sobre clase y los estudios sobre raza, anclada en una discusión sobre la precedencia teórica de tales categorías en la explicación de la dinámica de las relaciones y desigualdades vigentes en la sociedad brasileña. Con la publicación de «Sobre las astucias de la razón imperialista», se observa incluso una recepción heterogénea en el campo de los estudios sobre raza, que se acomoda a las disputas y polarizaciones existentes en ese campo.

1 Una versión ampliada de este artículo fue publicada como capítulo (Alves y Rocha, 2022) en el libro *Bourdieu à brasileira* (Rocha, 2022).

1. La recepción «tardía» de *La distinción* en la sociología brasileña

Algunos estudiosos y estudiosas de circulación internacional de las ideas de Bourdieu levantan hipótesis explicativas al respecto de la traducción relativamente tardía de algunas de las principales obras del autor, comparada con su publicación original en francés. Gisèle Sapiro y Mauricio Bustamante (2009) destacan la posible relación entre el tamaño del libro y el número de los años que lleva para ser traducido. De ese modo, libros más cortos como *Sobre la televisión* y *Contrafuegos* fueron traducidos más rápido que obras como *La distinción* y *El sentido práctico*². La principal investigación de Bourdieu llevó entre 14 y 18 años para ser traducida en diversos países. En Brasil ese intervalo fue de 28 años.

Otras hipótesis pueden ser consideradas cuando se observa que un libro como *Las reglas del arte*, publicado en Francia en 1992, fue traducido en Brasil apenas cuatro años después y se volvió una obra fundamental para la consolidación de la sociología de la cultura, que constituye una de las principales áreas del campo intelectual brasileño, mientras *La distinción* solo recientemente ha sido leído en esa clave. En Estados Unidos la publicación de esa obra fue decisiva para el desarrollo de la sociología de la cultura³ (Sapiro y Bustamante, 2009, p. 25; Sallaz y Zavisca, 2007, p. 29).

Esa diferencia se refleja en las respectivas apropiaciones de la teoría de clases de Bourdieu en los dos países. Así, en las ciencias sociales estadounidenses, se focaliza sobre todo la relación entre capital cultural y reproducción social (Bertoncello, 2009, p. 36). En Brasil se observa el desarrollo de una sociología de la cultura de matriz bourdieusiana volcada al vínculo entre campo cultural y campo de poder, impulsada sobre todo por el trabajo de Sergio Miceli.

A partir de la investigación realizada en los archivos personales de Bourdieu es posible observar el esfuerzo de Miceli para publicar *La distinción* en Brasil poco después de su publicación en Francia. En la correspondencia intercambiada con Bourdieu, entre enero de 1979 y diciembre de 1980, Miceli destaca sus intentos frustrados ante las editoras

2 De acuerdo con los autores, la diferencia media de año de publicación de las obras de Bourdieu en Francia y en otros países es de ocho años y medio en el periodo que va de 1958 a 2002.

3 Como consecuencia, *La distinción* se convirtió en la obra más citada del autor en las revistas estadounidenses analizadas por Sallaz y Zavisca (2007) entre 1990 y 1994. Inspiró análisis comparativos en la sociología de la cultura sobre la construcción de fronteras simbólicas entre grupos y clases sociales. Véanse, por ejemplo, los trabajos de Michèle Lamont (1994, 2000).

(Queiroz, Difel y Nova Fronteira), que a su vez afirmaban los altos costos de composición de la obra (cuadros, gráficos, etc.), a pesar de reconocer su relevancia científica.

A los costos editoriales se suma la estructura del campo intelectual, considerada una mediación crucial en la importación de teorías sociales (Bourdieu, 1993; Bourdieu, 2002). De ese modo, diversos autores destacan cierta resistencia a la innovación teórica en el ámbito de la sociología paulista, encarnada en la Universidad de São Paulo (USP) hasta las décadas de 1970 y 1980, entonces dominante en el campo intelectual brasileño. En ese periodo la sociología paulista estaba marcada por los estudios sobre el desarrollo del capitalismo y por la predominancia de la teoría marxista⁴.

Bortoluci *et al.* (2015) destacan también la resistencia de los propios estudiantes a medida que los textos de Bourdieu fueron incorporándose progresivamente a los programas de los cursos de ciencias sociales, debido al clima de radicalización política durante la dictadura militar (1964-1985) y a la influencia del marxismo en la academia. En ese contexto, Bourdieu era interpretado «como un profeta de la reproducción social inevitable y como un teórico excesivamente esquemático» (Bortoluci *et al.*, 2015, p. 233).

El endurecimiento de la dictadura en 1968 condenó a muchos profesores al exilio, lo que aceleró la sucesión generacional y permitió a los recién llegados introducir nuevos temas y perspectivas teóricas. Al mismo tiempo, a diferencia de otros países de América Latina, en Brasil el régimen militar invirtió en la consolidación de un sistema universitario y de posgrado que pasó a sostener un espacio más multipolar, en el cual la obra de Bourdieu fue ganando fuerza.

En la primera ola de difusión de los trabajos de Bourdieu en Brasil se destacaron dos polos. En São Paulo Sergio Miceli lideró un grupo que se dedicó al estudio de la dominación simbólica en varios nichos de producción cultural. En Río de Janeiro Moacir Palmeira y Lygia Sigaud orientaron investigaciones sobre la reconversión de las clases populares en el contexto de la industrialización y de la reconfiguración del mundo rural, sobre todo en el nordeste. El fuerte trabajo editorial del grupo paulista, más allá de su vínculo con la tradición modernista y la problemática del papel de los intelectuales en la construcción nacional, contribuyó a consolidar una sociología de la cultura interesada en el campo de la producción erudita, como una de las principales áreas de la sociología brasileña (Martins, 2018).

4 Sobre este tema, véase Sallum Jr. (2016).

Al respecto de ello, el debate sobre clases sociales permaneció totalmente preso de la coyuntura política del país en las décadas de 1980 y 1990, marcadas por la lucha por la redemocratización y la emergencia de los nuevos movimientos sociales. En ese sentido, el tema de las clases sociales será vinculado, sobre todo, a una sociología política volcada al análisis de las relaciones entre Estado, sociedad civil y movimientos sociales, lo que en cierta medida explicaría el poco interés por una obra como *La distinción*, en la que el análisis de la estructura de clases y de sus mecanismos de reproducción enfatiza la centralidad de las prácticas culturales (Bortoluci *et al.*, 2015; Guimarães, 2002).

Como consecuencia Bourdieu no fue incorporado decisivamente al debate sobre clases sociales desarrollado en la sociología brasileña, ni encarado como un teórico importante sobre el tema hasta mediados de la década de 2000. Un éxito editorial como la recopilación *Estrutura de classes e estratificação social*, organizada por Otávio Velho, Moacir Palmeira y Antônio Roberto Bertelli, publicada por la Editora Zahar por primera vez en 1966 y muchas veces reeditada, jamás incluyó un texto del autor. Solamente en los años 2000 la teoría de Bourdieu fue progresivamente incorporada al análisis sobre clases sociales brasileñas y *La distinción* se tornó la obra más citada del autor francés en los principales periódicos de ciencias sociales del país⁵.

2. El modelo de estructura social de Bourdieu y la sociología brasileña

A pesar de la publicación tardía de *La distinción* en Brasil, es posible observar el desarrollo de estudios inspirados en el modelo teórico de estructura social de Bourdieu presentado en aquel libro antes de eso, lo que favoreció su recepción ampliada en la sociología brasileña a partir de los años 2000.

En ese sentido, es importante destacar que los otros títulos de Bourdieu publicados en Brasil desde la década de 1970 ya presentaban su enfoque teórico sobre clases sociales. Cabe mencionar el texto «Posición de clase y condición de clase» presente tanto en la recopilación organizada por Sergio Miceli, *La economia das trocas simbólicas*, como en el libro organizado por Neuma Aguiar, *Hierarquias em classes*, ambos publicados en 1974. Más allá de ello, en 1983 el texto «Gosto de classe e estilo de vida» salió en la recopilación *Pierre Bourdieu*, organizada por Renato Ortiz

5 Según Campos y Szwako (2020), *La distinción* fue la obra más citada de Bourdieu en el período entre 1999 y 2018, en los principales periódicos de ciencias sociales del país, vinculados a la plataforma SciELO Brasil.

y publicada en la prestigiosa Coleção Grandes Cientistas Sociais, dirigida por Florestan Fernandes. Todos esos títulos favorecieron una primera difusión de la teoría de las clases sociales de Pierre Bourdieu en el país mucho antes de la publicación de *La distinción* en portugués.

Más allá de eso, aunque constituya un importante indicador de la circulación internacional de las ideas (Sapiro y Bustamante, 2009), la traducción de una obra no constituye el único indicio de su recepción en el país. Campos y Szwako (2020) muestran que *La distinción* no esperó su traducción al portugués para ocupar el tope de la lista de libros más citados del autor en los principales periódicos brasileños de ciencias sociales en el periodo de 1999 a 2018.

Con todo, este dato no basta para problematizar la afirmación de una recepción «tardía» de la obra en Brasil, pues abarca un periodo iniciado veinte años después de su publicación en Francia. Tampoco permite inferir su incorporación como referencia de investigación en las ciencias sociales brasileñas durante la etapa analizada, ya que el estudio contabiliza todos los textos que contienen al menos una cita a la obra. Proponemos complementar ese análisis interpretando cómo se produjo la apropiación del modelo de estructura social de Bourdieu en la sociología brasileña en las últimas décadas, a partir de tres ejes principales: (a) la investigación de las clases dominantes brasileñas; (b) el debate teórico en torno a las clases sociales; y (c) el análisis de la estructura social y las desigualdades en Brasil.

a. El análisis de las clases dominantes brasileñas

El análisis de la producción sociológica desarrollada en las últimas décadas que toma el modelo de clases de Bourdieu como referencia teórica fundamental permite destacar dos tendencias principales. Por un lado, la tendencia de abordar el campo de la cultura a partir del análisis de las fracciones de clases dominantes, que remonta a la propia constitución de un campo de la sociología de la cultura en Brasil a partir de los años 70, lo que develó las relaciones entre el campo cultural y el campo del poder. Tal tendencia permanece expresiva en los días actuales, al desdoblarse en otras áreas de investigación, como la sociología del consumo y la sociología del gusto. Por otro lado, hay una creciente incorporación del enfoque de Bourdieu en un debate teórico sobre clases sociales, que busca vincular el concepto de clase a la noción de colectividad social.

En relación con la primera tendencia, es posible destacar el trabajo de Carolina Pulici, que puede ser considerada una de las principales integrantes de la generación más reciente de la red de cooperación científica establecida entre Francia y Brasil desde la década de 1970, ya

que coeditaron el libro *Classes sociales et rapports de classe*, publicado por Maison des Sciences de L'Homme en 2015, y participaron en la recopilación *Trente ans après* La distinción de *Pierre Bourdieu*, organizada por Phillip Coulageon y Julian Duval en 2013.

En su tesis de doctorado, Pulici (2010) se apropia de los instrumentos conceptuales contenidos en *La distinción* para analizar los mecanismos de distinción social a través del gusto vigente entre los miembros de las clases altas de São Paulo. Según la autora, así como en Francia y Gran Bretaña, hay una fracción de la clase alta paulista cuyas prácticas de consumo artístico y cultural actúan como medio de reconocimiento mutuo y facilitador de relaciones sociales en el interior de la referida fracción. Con todo, a pesar de vincularse a la expansión y consolidación de su monto de capital social, tales actividades no expresan un padrón de gusto vanguardista. Pulici (2011, p. 125) afirma que sus preferencias y aversiones estéticas expresan un gusto tradicional, en el mismo sentido presentado por Bourdieu, de preferencias por gustos culturales bien establecidos, en detrimento de los modernismos artísticos y del vanguardismo.

Tal como Bourdieu, la autora destaca cierta homología en los gustos de la élite paulista en materia de arquitectura, pintura, cine y teatro. La autora destaca las especificidades de las prácticas de las élites brasileñas en cuanto a los descubrimientos empíricos de Bourdieu, ya que en Brasil el gusto burgués consagraría los valores tradicionales de la cultura clásica sin la pretensión de rechazar la cultura de masas. De este modo, Pulici se inserta en la ya tradicional línea de pesquisa de la sociología de la cultura, volcada al análisis de las clases dominantes, lo que contribuye también a la sistematización de una sociología del gusto en Brasil.

b. El debate teórico sobre clases sociales

A partir de los años 2000, el modelo de estructura social de Bourdieu será gradualmente inserto en un debate teórico que busca reconstruir la teoría de las clases sociales a partir de la superación de la dicotomía entre objetivismo y subjetivismo y de una articulación entre el concepto de clase y la noción de colectividad social. En esa línea, cabe destacar la conferencia *Classe, cultura e ação coletiva*, realizada por Brasílio Sallum Jr. como parte de las pruebas del concurso para profesor titular en Sociología Política de la USP, en 2004⁶.

El autor propone una síntesis de las contribuciones de Bourdieu y Karl Marx en la proposición de una teoría renovada de las clases sociales,

6 Una versión de esa conferencia fue publicada en *Lua Nova* con el mismo título, en 2005.

defendiendo su articulación con los estudios sobre acción colectiva y movimientos sociales. El recorrido adoptado posibilita vincular a Bourdieu a una tradición muy cara a la sociología uspiana, dentro de la cual el propio autor había sido formado, más allá de situar su teoría de las clases sociales en el ámbito de una sociología política que dominaba el debate sobre clases sociales en Brasil hasta entonces.

Sallum Jr. (2005) busca explicar cómo la clase social puede generar acción colectiva y originar movimientos de protesta vinculados a cuestiones que, en apariencia, no remiten a los intereses de una posición de clase específica, como el movimiento ambientalista o las luchas identitarias. Para el autor, la principal dificultad identificada en la literatura es de orden teórico: «ellos subestiman la relevancia de la cultura no sólo en la *articulación* entre clase y acción colectiva, sino en la *conformación* misma de los dos términos» (Sallum Jr., 2005, pp. 23-24, cursivas del autor).

La relación entre las condiciones objetivas y las prácticas culturales de los agentes se establece a partir de la noción de *habitus* de clase, manifestado mucho más en términos de un *inconsciente de clase* que propiamente de una conciencia de clase (Sallum Jr., 2005, p. 28). Sallum Jr. (2005, p. 29) recupera la discusión realizada por Bourdieu sobre la conexión entre clase social y posición política, que permitiría incorporar una explicación estructural acerca de la variación en las posiciones políticas. En esa perspectiva las clases son percibidas como «*categorías construidas que fijan posibilidades de acción*, las cuales sólo se efectivizan por medio del *habitus* de clase y del sistema de símbolos que conforman estilos de vida y prácticas de clase» (Sallum Jr., 2005, p. 30, cursivas del autor).

Con todo, el autor cuestiona la armonía entre experiencia social y *habitus* sugerida en el modelo teórico de Bourdieu, poco apropiada para captar fisuras capaces de romper con el proceso circular de reproducción social. La noción marxiana de contradicción permitiría pensar el espacio permanente para el conflicto societario y la política y construir una teoría que articula estructura social y acción colectiva, clase y transformación social. La posibilidad de variación de las disposiciones inherentes a cada clase es dada no solamente en función de las posiciones y trayectorias de clase de los actores, sino también de la *propia experiencia social* de cada clase, especialmente de las dominadas, entendidas como ambiguas y dinámicas, dado que el sistema capitalista de clase es inherentemente contradictorio y cíclico y amplía los límites de los esquemas prerreflexivos de percepción que caracterizan cada *habitus* de clase (Sallum Jr., 2005, p. 40, cursivas del autor). La construcción de una concepción ampliada de *habitus* es percibida como la posibilidad de convertir la teoría de Bourdieu

en una teoría de acción colectiva, capaz de explicar la emergencia de movimientos contestatarios al orden establecido.

De modo semejante, Edison Bertoncelo investigó la pertinencia del análisis de clase en la investigación de los padrones de sociabilidad cotidiana, teniendo en cuenta el creciente cuestionamiento acerca de la conexión entre clase y *status* encontrado en la producción sociológica reciente. En consecuencia, Bertoncelo (2013) analizó la posible asociación entre prácticas sociales y relaciones de clase a partir de un estudio empírico, de naturaleza cuantitativa, anclado en el análisis de correspondencias múltiples (ACM) y en un modelo inductivo de clase, según la cual son observadas, en primer lugar, las prácticas de los agentes sociales, su distribución relacional en el espacio y las posibles fronteras simbólicas emergentes, para enseguida investigar si tales fronteras simbólicas demarcan divisiones sociales significativas entre clases y otros grupos sociales.

Si la ACM muestra la técnica estadística más adecuada para la construcción de tales espacios simbólicos, por no determinar *a priori* una relación causal entre las variables, ni establecer una jerarquía entre ellas, el enfoque relacional de Bourdieu estructurado en la construcción de los tres espacios (espacio social, espacio del *habitus* y espacio simbólico) es considerado el más apropiado para la elaboración de los mapas culturales de las elecciones y prácticas de los agentes. Tal modelo permite superar la unidimensionalidad de las perspectivas analíticas que tienden a disminuir la importancia de la cultura en la constitución de las relaciones de clase. Según Bertoncelo (2013), la perspectiva bourdieusiana permite concebir las clases como colectividades sociales constituidas en los planos material y cultural, al igual que focalizar la construcción de fronteras simbólicas y sociales en las prácticas clasificatorias y clasificables de los agentes.

Utilizando una base de datos sobre la ciudad de Belo Horizonte, el autor focaliza aspectos de la sociabilidad cotidiana y su posible vínculo con la posición de clase y otras categorías sociológicamente relevantes, como género y edad. De acuerdo con Bertoncelo (2013, p. 190), la principal oposición observada se refiere al compromiso en prácticas culturales realizadas dentro y fuera del ambiente doméstico y su relación con las diferentes posiciones de clase. Las posiciones de clase superiores, como los profesionales, tienden a involucrarse más activamente en actividades culturales realizadas fuera de la esfera doméstica que aquellos en posiciones de clases inferiores, como los operarios. Su estudio apunta para la fuerte probabilidad de constitución de las clases como *colectividades* sociales. En sus palabras,

por *colectividad social* se entiende que aunque las clases no sean actores colectivos realmente movilizados para la acción, ellas tampoco son apenas posiciones objetivas. Por constituirse tanto en el plano material cuanto en el plano cultural/simbólico, las clases conforman la sociabilidad cotidiana, afectando los padrones de interacción y de asociación y configuración de los estilos de vida (Bertoncelo, 2013, p. 194, traducción libre).

El autor desarrolló diversas investigaciones que reafirman la relevancia de la clase social para explicar los padrones de elección y la formación de los estilos de vida y permiten relacionar el análisis de clases con el estudio de movilidad y estratificación social. Mientras tanto, es sobre todo a través de las investigaciones de Jessé Souza que se observa una difusión ampliada de *La distinción* en Brasil, así como el intento de construcción de un modelo de clases característico de la sociedad brasileña inspirado en Bourdieu.

c. Análisis de la estructura social brasileña y sus desigualdades

Al contrario del patrón de cooperación intelectual observado entre investigadores(as) de la sociología de la cultura y del Museo Nacional y el grupo de investigación de Bourdieu, en diferentes generaciones, las investigaciones de Jessé Souza dialogaron sobre todo con el campo intelectual alemán. Souza realizó su doctorado en la Universidad Karl Hurprecht, en Heidelberg (Alemania), con una tesis enfocada en las teorías de la modernidad elaboradas por Weber y Habermas.

Souza utiliza el trabajo de Bourdieu en el análisis de los mecanismos de reproducción de la desigualdad con la intención de explicar las especificidades de ese proceso en sociedades periféricas y construir una teoría crítica de la modernidad brasileña. De esa manera, el autor se tornó uno de los principales mediadores de la recepción de la obra de Bourdieu en la sociología brasileña contemporánea, ya que contribuyó con su difusión más allá del ámbito de la sociología de la cultura, con énfasis en el análisis de la desigualdad social⁷.

Aunque el modelo bourdieusiano de estructura social, trazado principalmente en *La distinción*, sea de importancia fundamental en la construcción de su enfoque teórico, Jessé Souza hereda algunas cuestiones centrales del campo académico brasileño, especialmente el problema de la especificidad de la sociedad brasileña en su vinculación con la matriz europea. El autor establece un debate crítico con las principales tradiciones sociológicas, tensando lo que considera cierto diagnóstico de «atraso» en la formación del país.

7 Campos y Szwako (2020, p. 19) destacan a Jessé Souza como uno de los autores más citados junto con Pierre Bourdieu (57 artículos), solo detrás de Sergio Miceli (90 artículos), Renato Ortiz (67 artículos) y Luis Felipe Miguel (60 artículos). De modo semejante, una breve pesquisa en Google Scholar permite observar que, de las 4892 citas de la obra *La distinción*, 769 están relacionadas con la obra *Os batalhadores brasileiros. Nova classe média ou nova classe trabalhadora?*, de Jessé Souza, publicada en 2010.

Para enfrentar ese problema Souza recurre al arsenal bourdieusiano, específicamente al *modus operandi* de su sociología en lo tocante a la reconstrucción de una estructura social dada. Así, la teoría de Bourdieu permite percibir que la sociedad brasileña no es tan diferente de otras sociedades capitalistas occidentales, ya que posee una estructura de clases que puede ser reconstruida a través de los conceptos de capital económico, capital cultural y trayectoria.

Souza afirma, por lo tanto, la universalidad del modelo bourdieusiano de estructura social. Lo que permite la importación de este modelo y su adecuación al contexto brasileño es la concepción relacional de clase social. En *La distinción* Bourdieu parte de la relación recurrente entre origen social y prácticas de consumo que permite identificar los diferentes *habitus* de clase, fundamento último de su unidad relativa, para así analizar los factores más importantes en la definición de cada posición (volumen y estructura de capital, trayectoria). De modo semejante, Jessé Souza procede a una reconstrucción de las clases sociales en Brasil, orientado por el método de Bourdieu, aun sirviéndose principalmente de datos cualitativos.

Según el autor, la llegada de la corte portuguesa en 1808 favoreció una segunda ola de penetración de las instituciones modernas en Brasil, especialmente Estado y mercado. Con todo, esas instituciones llegaron a Brasil como artefactos prontos, despegados de un proceso cultural de larga duración y sin un sustrato moral capaz de asegurar la extensión de una lógica igualitaria a todos los ciudadanos brasileños. Para Souza, en este punto reside la semejanza y la diferencia de Brasil con respecto a las matrices europeas. Por un lado, los procesos de clasificación social pasan a basarse en los atributos requeridos por el mercado y por el Estado, nombrados por Souza como «*habitus* primario»: las disposiciones mínimas para que el individuo sea considerado digno y productivo. Por otro lado, al contrario de las sociedades europeas, esas disposiciones no se generalizan en Brasil, de modo que la «plebe estructural» es la marca más importante de la estructura social brasileña, cuando se la compara con la sociedad francesa analizada por Bourdieu. La plebe es la fracción de clase cuya principal característica es la ausencia de las precondiciones mínimas para la incorporación del *habitus* primario.

Souza se agarra del concepto de «*habitus* precario», definido como «tipo de personalidad y de disposiciones que no atienden a las demandas objetivas para que un individuo o grupo social pueda ser considerado productivo y útil en una sociedad competitiva y así gozar de reconocimiento social» (Souza, 2012b, p. 168). Relevar el origen, la reproducción en el tiempo y el «destino común» de toda una clase de

excluidos permite deconstruir la ideología de la meritocracia, inclusive en su versión más reciente, el neoliberalismo.

La obra de Bourdieu se presta así a la afirmación de clase como concepto fundamental para pensar la desigualdad en el Brasil contemporáneo, de forma de superar la visión de la dominación tradicional y aproximar la realidad brasileña del contexto occidental englobado. Por otro lado, el autor avanzaría en relación con Bourdieu al problematizar la adquisición de las disposiciones mínimas para el ingreso al mercado de trabajo, dada como cierta en las sociedades capitalistas contemporáneas. Es en la «nueva periferia» que ese fenómeno alcanza una dimensión de masa, de forma que esta es una diferencia fundamental, tal vez la más importante, entre el modelo de estructura social constituido en *La distinción* y aquel volcado a la sociedad brasileña.

Posicionados arriba de la plebe, los «batalladores» son la fracción de las clases populares que prospera empeñando su «*habitus* primario», adquirido a través de una socialización familiar basada en una «ética del trabajo duro y continuado» (Souza, 2012a, p. 50), sin alcanzar la posición de clase media, cuyo lugar social se basa en la pose significativa de capital cultural, también analizada por Souza.

Como en *La distinción*, el sentido de la investigación es desmontar una visión «color de rosas» sobre el mundo social, según la cual los conflictos de clase habrían sido superados, ya sea por la democratización de la educación y de la cultura (con más claridad en el caso francés), o por el aprovechamiento de las oportunidades económicas abiertas en el mercado de trabajo en Brasil, en un contexto de flexibilización y financiarización del capitalismo celebrado por el supuesto ascenso de una «nueva clase media». Mientras que las clases dominantes se definirían por la posesión de los capitales impersonales que aseguran acceso privilegiado a los bienes socialmente valorizados, los batalladores compensarían el bajo volumen de capital por el autosacrificio que les permite aprovechar las oportunidades abiertas por el ciclo de expansión económica, responsable por el significativo proceso de movilidad ascendente en la historia reciente de Brasil.

Para reafirmar la actualidad del problema de la enorme desigualdad social brasileña Souza nombra como «clase media» lo que Bourdieu trata como «fracción dominada de la clase dominante», ya que el resultado es un modelo de estructura social mucho más polarizado que el francés. Remarcar el foso entre los batalladores y la clase media en Brasil es una forma de destacar esa polarización y dialogar con el debate más reciente

sobre la reestructuración de las clases sociales vigente en el campo intelectual brasileño.

Posteriormente, en un texto publicado en el *Dossiê. Pierre Bourdieu* (2017), organizado por Souza junto con Uwe Bittlingmayer, el sociólogo brasileño destaca la importancia de constituirse una teoría crítica de la modernización más allá de Bourdieu, capaz de explicar los procesos sociales y simbólicos de dominación, vigentes tanto en los países centrales como periféricos, a fin de analizar las desigualdades sociales producidas por el capitalismo en una escala global. Como crítica a Bourdieu, Souza (2017, p. 247) recurre a los conceptos de la teoría marxista y destaca la existencia de un subproletariado que se constituye como parcela significativa de la población mundial, en expansión en todo el mundo, lo que hace declinar la problemática de la especificidad de la estructura social brasileña.

En cuanto al campo sociológico brasileño, las investigaciones basadas en el modelo bourdieusiano de estructura social parecen contribuir con la oposición observada entre los estudios de clase y raza en Brasil, que divergen acerca del principio explicativo de la dinámica de las desigualdades en el país. Esto aparece de forma explícita en el caso de Souza, que, buscando superar lo que considera una tendencia de «nacionalismo metodológico» en el campo intelectual brasileño, la cual percibiría la cuestión racial como cuestión nacional, reafirma la universalidad del concepto de clase en detrimento de la categoría raza, en su análisis de los procesos de jerarquización y clasificación social que emergen con la modernidad brasileña. En otros casos, investigaciones ancladas en el arsenal bourdieusiano acostumbra relegar a un segundo plano o simplemente desconsiderar la categoría «raza». A pesar de ello, la teoría de Bourdieu también tendrá una recepción significativa en los estudios sobre relaciones raciales en Brasil.

3. La recepción de Bourdieu en los estudios sobre raza en Brasil

Aunque el modelo de estructura social, tal como es presentado en *La distinción*, incorpore el origen étnico y variables como el género como criterios determinantes del concepto de clase construida (Bourdieu, 2007, p. 98), las relaciones raciales no tuvieron relevancia analítica en el estudio emprendido por Bourdieu sobre la sociedad francesa, al contrario de las relaciones de género, cuya división sexual del trabajo fue destacada por el autor en prácticas de cada clase social analizada. Tal vez por eso no hubo una recepción significativa de la referida obra en el campo de los estudios raciales en Brasil, sobre todo considerando que uno de los principales esfuerzos observados en este campo se vuelca para la afirmación de la dimensión racial de las desigualdades en el país, ya que la destitución

material de la población negra acostumbra ser interpretada, también en el campo intelectual, como resultado de una desigualdad social y de clase (Guimarães, 2002, p. 47).

Sin embargo, Bourdieu entra en el campo de los estudios raciales en Brasil sobre todo a partir del final de la década de 1990, después de la controvertida publicación de «Sobre las astucias de la razón imperialista», en coautoría con Loïc Wacquant. Lanzado en Francia en 1998, en *Actes de la Recherche em Science Sociales*, ese artículo fue publicado en el mismo año en Brasil como prefacio del libro *Escritos de Educação*, compilación organizada por Afrânio Catani y Maria Alice Nogueira, También apareció en la revista británica *Theory, Culture and Society* y, posteriormente, en diversas revistas de lengua portuguesa y española. El artículo suscitó un intenso debate en diversos países, con una fuerte repercusión en el campo intelectual brasileño que, según Livio Sansone (2002, p. 7), «tuvo el efecto de una bomba» para los(las) investigadores(as) de las relaciones raciales en Brasil.

De esa manera, la revista *Estudos Afro-Asiáticos*, citada directamente en el artículo de Bourdieu y Wacquant, publicó en 2002 un número especial organizado por Sansone, que reunió artículos de intelectuales brasileños(as) y norteamericanos(as), así como el artículo de Bourdieu y Wacquant⁸.

En su artículo Bourdieu y Wacquant (2002, p. 15) destacan el fenómeno del imperialismo cultural en el mundo contemporáneo, que corresponde al «poder de universalizar los particularismos asociados a una tradición histórica singular, tornándolos irreconocibles como tales». Uno de los casos traídos por los autores para demostrar el imperialismo cultural ejercido por Estados Unidos sobre las prácticas intelectuales y políticas en todo el mundo fue justamente el debate sobre raza e identidad en Brasil. Según los autores, sería posible observar un intento de universalización de la noción de raza y de racismo y la imposición de categorías raciales estadounidenses, calcadas, de manera arbitraria, en la dicotomía entre blancos y negros hasta aún «en países en que los principios de visión y división, codificados o prácticos, de las diferencias étnicas son completamente diferentes y en que, como Brasil, aún eran considerados hasta recientemente como contra ejemplos del “modelo americano”». Así,

la mayor parte de las investigaciones recientes sobre las desigualdades etnoraciales en Brasil [...] se esfuerzan en demostrar

8 El número contaría con una respuesta de los autores franceses que quedó imposibilitada con la muerte de Bourdieu en ese mismo año.

que, contrariamente a la imagen que los brasileños tienen de su nación, el país de las «tres tristes razas» [...] no es menos racista que otros [...]. Peor aún, el racismo enmascarado a la brasileña sería, por definición, más perverso, por ser disimulado o negado (Bourdieu y Wacquant, 2002, p. 19).

Las investigaciones descuidaron la lógica propia de la constitución del orden etnoracial brasileño y se contentaron, en la mayor parte de los casos, en sustituir el mito de la «democracia racial», «por el mito según el cual todas las sociedades son “racistas”, inclusive aquellas en el seno de las cuales parece que, a primera vista, las relaciones sociales son menos distantes y “hostiles”» (Bourdieu y Wacquant, 2002, p. 19).

Para Bourdieu y Wacquant (2002, p. 21), «la “globalización” de los problemas americanos» sería posibilitada por el «poder de consagración que ese país posee y los beneficios materiales y simbólicos que la adhesión más o menos asumida o vergonzosa al modelo norteamericano proporciona a sus investigadores de los países dominados». Los autores también destacan el papel ejercido por grandes fundaciones americanas de filantropía e investigación en la difusión de la «doxa racial norteamericana» en las universidades brasileñas, a través del financiamiento de programas sobre Raza y Etnicidad, así como por la imposición de criterios de «*affirmative action* a la manera americana» a los equipos de investigación como condición para la obtención de patrocinio (Bourdieu y Wacquant, 2002, p. 22).

Por fin, los autores destacan el papel ejercido por investigadores americanos en la promoción de los intereses hegemónicos de su país —como es el caso de Michael Hanchard, fuertemente criticado en el artículo—, ya que vienen a Brasil a envalentonar integrantes del movimiento negro y adoptar tácticas del movimiento afroamericano de defensa de los derechos civiles. Así, denuncian la categoría pardo, con el objetivo de movilizar brasileños de origen africano, justamente en un momento en que individuos de origen mixto en Estados Unidos estarían reclamando que el Estado americano reconociese oficialmente a los americanos mestizos, en vez de forzarlos a identificarse como negros (Bourdieu y Wacquant, 2002, p. 23).

La crítica al imperialismo cultural estadounidense, vinculada al debate académico en Brasil y a las relaciones desiguales del intercambio intelectual entre ambos países, encontró una acogida especialmente favorable entre los(as) académicos(as) brasileños(as), pues en el país ya se discutía desde hacía tiempo el dilema que plantea la importación de teorías sociales producidas en otros contextos intelectuales.

Cabe mencionar los trabajos de Rita Segato sobre el tema y su intercambio de correspondencia con Bourdieu —consultada en los archivos personales del autor— del 12 de noviembre de 1999, en la cual la antropóloga argentina, profesora de la Universidad de Brasilia (UnB), envía algunos de sus trabajos publicados en Brasil y en Estados Unidos, con la propuesta de establecer un futuro intercambio intelectual. Con todo, según Sansone (2002, pp. 6-7),

lo que dejó sorprendidos e indignados a muchos de nosotros, en un artículo escrito también por Pierre Bourdieu, el socioantropólogo más citado en Brasil [...] es la forma a través de la cual este mismo artículo señala a la academia brasileña como siendo un conjunto de repetidores de verdades USA en términos de relaciones etno-raciales.

Para Sansone (2002, p. 7), la polémica colocada por Bourdieu y Wacquant apenas se trataría de una nueva forma de lidiar con un problema antiguo en cuanto al campo de los estudios sobre raza, que se ha configurado desde su inicio, en la década de 1930, «como algo denso en tensiones, agendas, puntos de vistas, miradas y deseos». Así como Sansone (2002, p. 11), diversos autores(as) brasileños(as) y extranjeros(as) resaltaron la complejidad del campo de estudios raciales, marcado por la ausencia de monolitismo teórico y político, lo que inviabilizaría interpretaciones unívocas.

Cabe destacar que las tensiones de ese campo estaban aún más acentuadas al final de los años 90, con la emergencia del debate sobre la implementación de los cupos raciales en las universidades brasileñas, que dividió intelectuales y entró en el debate público. De esa manera, intelectuales contrarios(as) a los cupos raciales afirmaban argumentos semejantes a aquellos presentados por Bourdieu y Wacquant en lo que se refiere a la importancia de la idea de democracia racial para la formación nacional y a los riesgos advenidos con la posibles racialización de la sociedad brasileña, lo que concuerda, al menos parcialmente, con el argumento de los autores franceses, como es el caso de Peter Fry e Yvonne Maggie.

Por otro lado, diversos(as) investigadores(as) colocaron en jaque el mito de la democracia racial, al destacar la dinámica propia de las desigualdades raciales por medio del levantamiento de un importante conjunto de estudios cuantitativos desarrollados a partir de los años 70, que revelan el peso de la discriminación racial en la estructuración de las relaciones y desigualdades en el país, las cuales, lejos de ser reducidas, fueron agravadas con el desarrollo económico y la modernización del país (Costa,

2002; Guimarães, 2002). Sérgio Costa (2002, p. 47, traducción libre) afirma que:

el uso sociológico de la categoría raza como polarización blanco/no blanco sería legitimado por la constatación de los llamados estudios «estructuralistas», al final de los años 70, de que las desigualdades sociales entre diferentes grupos étnico/cromáticos distinguidos en las estadísticas oficiales del Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas (IBGE) (negro, blanco, amarillo, pardo e indígena) podrían ser reunidos en dos grandes grupos, blancos y no blancos, o blancos y negros.

Tal constatación sería fundamental para destacar que la discriminación racial no se subsume a la discriminación de clase, en la medida en que incluso cuando se aíslan los factores de clase. Aun así, persisten las desigualdades, como consecuencia de las adscripciones raciales, las cuales podrían ser aprehendidas a través de la adopción de la dicotomía blanco/no blanco como orden de clasificación. Ese argumento, considerado fundamental para legitimar la lucha en defensa de las acciones afirmativas con recorte racial en el país, también fue dirigido a la crítica de Bourdieu y Wacquant (2002). Así, al contrario de lo que afirman los autores franceses, Costa (2002, p. 49) considera tal dicotomía «una contribución analíticamente legítima y, del punto de vista de una política antirracista, preciosa e indispensable».

Por otro lado, Costa (2002, pp. 47-48) no concibe la raza como categoría analítica general de la dinámica de la sociedad brasileña, en tanto tal concepto no sería capaz de abarcar las múltiples estructuras jerárquicas existentes en el país, como la división de género, origen y clase. Más recientemente, el autor avanzó en la construcción de la noción de situación interseccional, que busca expandir el concepto weberiano de situación de clase, a fin de aprehender las múltiples jerarquías sociales entrelazadas e independientes. Tal concepto parece converger con la definición de posición en el espacio social presentado por Bourdieu en *La distinción* y el propio recorrido del autor francés en su diálogo crítico con Weber (Costa, 2025).

Finalmente, Osmundo Pinho y Ângela Figueiredo (2002, p. 206) afirman que los autores no emplearon adecuadamente la crítica sobre la introducción de categorías extranjeras al caso brasileño, por lo que descuidaron la propia historia del campo académico local, así como la historia de las luchas raciales en el país. En consecuencia, discuten aspectos del debate sobre las relaciones raciales brasileñas ligadas a la formación del campo intelectual en el país y las relaciones de colonialidad del poder y del saber que marcan la conciencia intelectual nacional, establecidas

como un modelo de dominación que permite tanto la universalización de categorías históricas extranjeras como la inferiorización de sujetos coloniales, como el negro⁹.

Los autores afirman que sería necesario historiar y reubicar delante de sus propios contextos las categorías «nativas» que han servido para describir y analizar las relaciones raciales en Brasil. Tal historización conduce a la constatación de que «durante toda la historia brasileña el canon de pensamiento sociológico se estableció tomando como parámetro modelos extranjeros», a partir de los cuales fue construido todo el edificio del pensamiento racial (Pinho y Figueiredo, 2002, p. 192).

Desde esa perspectiva, la reconstrucción de una forma de abordaje de la problemática racial, calcada en una nueva transversalidad histórica, puede recurrir a la importación de categorías extranjeras, consideradas capaces de ayudar a historiar aquellas categorías nativas excesivamente comprometidas con el statu quo racial local, las cuales comprometerían una comprensión adecuada de los procesos sociales en cuestión. Además, los autores destacan que no es de hoy que agentes sociales negros en Brasil reivindican la necesidad de reinterpretar la dinámica racial brasileña, al recurrir a intercambios internacionales no solo con Estados Unidos, sino también con África y el Caribe, lo que exprimiría el carácter transnacional de este campo de luchas e interpretación racial¹⁰ (Pinho y Figueiredo, 2002, p. 206).

A partir de esa discusión, Pinho y Figueiredo (2002) toman como base diversos autores brasileños que ya habían denunciado el trato etnocéntrico/eurocéntrico de la cuestión racial en el campo intelectual nacional, por medio de un modelo racialista o a través de un modelo culturalista. Tales modelos son encarados como técnicas de dominación social, en la medida en que posibilitan la legitimación de un conocimiento sobre el mundo producido a partir de la mentalidad del blanco de posición social dominante, que estableció históricamente una relación de propiedad con el negro. El lugar del negro en las ciencias sociales brasileñas

9 La noción de colonialidad del poder del sociólogo peruano Aníbal Quijano (2000), así como su desarrollo teórico en la idea de colonialidad del saber, permite pensar la dominación que atraviesa la relación entre centro y periferia del capitalismo mundial y que se reproduce internamente, ya sea mediante la importación de ideas y valores extranjeros, o por la persistencia de jerarquías coloniales que producen a la población negra como económicamente expropiada y culturalmente subalternizada.

10 Las principales reacciones contrarias a la afirmación sobre el imperialismo cultural en los estudios sobre raza en Brasil destacan el componente transnacional presente en las agendas de investigación, en los movimientos sociales y en la propia constitución de identidades individuales y colectivas. Los artículos de Sérgio Costa (2002), Michael Hanchard (2002) y John French (2002) traen argumentos en ese sentido.

ha sido, por tanto, «inmovilizado como una categoría, subyugado como un objeto o representado como una alegoría» (Pinho y Figueiredo, 2002, p. 206). En esa perspectiva,

el campo de las ciencias Sociales brasileñas, claramente en lo que se refiere a los estudios de relaciones raciales, hace parte de la historia de las relaciones de raza en Brasil. Tanto alimenta las interpretaciones que entran en las disputas efectivas, extrapolando el campo académico propiamente dicho, como al constituir modelos de lectura legítimos para la realidad, ayuda a ocultar lo que debería esclarecer: las relaciones entre la producción de conocimiento y la estructura desigual de la sociedad brasileña, racialmente marcada (Pinho y Figueiredo, 2002, p. 198, traducción libre).

La reconstrucción crítica de la historia del campo permitiría destacar su posición solidaria con respecto al contexto de violencia racial que marcó las relaciones sociales en el país. Más allá de eso,

las nuevas categorías, muchas veces resultado de la lucha política por la emancipación en otros contextos, o sea, categorías críticas, surgen plenamente conscientes de su historicidad y posicionalidad, lo que ciertamente deberá parecer muy aberrante para los poderes constituidos en nuestra topografía epistemológica. Como, además, pareció aberrante la reivindicación de una cuestión racial en Brasil, vista durante mucho tiempo y con mucho énfasis como la importación de una problemática extranjera (Pinho y Figueiredo, 2002, p. 199, traducción libre).

Así, lo que estaría en juego en el malestar específico observado en el medio intelectual brasileño, y por lo que parece involuntariamente repetido por Bourdieu y Wacquant, sería la autonomización de una perspectiva que reivindica la centralidad para la problemática racial en Brasil (Pinho y Figueiredo, 2002, pp. 206-207). De este modo, permanece el desafío de la incorporación del modelo bourdieusiano de estructura social que tenga en consideración la dimensión racial, así como las interrelaciones entre clase, género y raza que se establecen en la sociedad brasileña y, con las debidas variaciones, a nivel global.

Consideraciones finales

La importancia adquirida por el modelo de estructura social propuesto en *La distinción* para los estudios sobre clases y desigualdades en Brasil favoreció una renovación de las investigaciones, orientadas al análisis de la estructura social brasileña y a la formulación de nuevos constructos teóricos que, en algunos casos, reafirman la validez global de Bourdieu y, en otros, la superan críticamente. Al mismo tiempo, la controversia

en torno a «Sobre las astucias de la razón imperialista» puso de relieve cuestiones centrales sobre la configuración y las divisiones del campo académico brasileño. En conjunto, estos debates subrayan la necesidad de articular distintos marcos de conocimiento para captar las múltiples jerarquías y clasificaciones que determinan las desigualdades y las injusticias sociales, tanto en el centro como en la periferia del capitalismo.

Contribución de autoría

Ana Rodrigues Cavalcanti Alves participó en las fases de conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología y redacción del borrador original.

Maria Eduarda da Mota Rocha participó en las fases de conceptualización, curación de datos, investigación, supervisión, redacción, revisión y edición del texto final.

Fuente de financiamiento

Autofinanciado.

Potenciales conflictos de interés

Ninguno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alves, A. R. C. y Rocha, M. E. M. (2022). A classe, a raça e a distinção: Bourdieu e o debate mais recente sobre estrutura social no Brasil. En M. E. M. Rocha (ed.), *Bourdieu à brasileira* (pp. 313-355). Confraria do Vento.
- Bertoncelo, E. R. E. (2009). As classes na teoria sociológica contemporânea. *BIB, Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais*, 67, 25-49. <https://bibanpocs.emnuvens.com.br/revista/article/view/321>
- Bertoncelo, E. R. E. (2013). Classes e práticas sociais. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 28(81). <https://www.redalyc.org/pdf/107/10725598012.pdf>
- Bertoncelo, E. R. E. (2014). Classes sociais no Brasil. *Plural*, 21(2), 8-19. <https://revistas.usp.br/plural/es/article/view/97181>
- Bortoluci, J. H., Jackson, L. C. y Pinheiro Filho, F. A. (2015). Contemporâneo clássico: a recepção de Pierre Bourdieu no Brasil. *Lua Nova*, 94, 217-254. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67339470008>
- Bourdieu, P. (1987). Condição de classe e posição de classe. En S. Miceli (org.), *A Economia das Trocas Simbólicas*. (2.ª ed.). Perspectiva.
- Bourdieu, P. (1989). *O poder simbólico*. Difel.
- Bourdieu, P. (1992). *As regras da arte: gênese e estrutura do campo literário*. Companhia das Letras.
- Bourdieu, P. (1993). Concluding remarks: For a Sociogenetic Understanding of Intellectual Works. En C. Calhoun, E. Lipuma y M. Postone (eds.), *Bourdieu. Critical Perspectives*. University of Chicago Press.
- Bourdieu, P. (2002). As condições sociais de circulação internacional das ideias. Tradução de Fernanda Abreu. *Enfoques*, 1(1).
- Bourdieu, P. (2007). *A distinção. Crítica social do julgamento*. Zouk y Edusp.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J.-C. y Passeron, J.-C. (2010). *Ofício de sociólogo. Metodologia da pesquisa na sociologia*. [G. J. Teixeira, trad.]. (7.ª ed.). Vozes.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2002). Sobre as artimanhas da razão imperialista. *Estudos Afro-Asiáticos*, 24(1), 15-33. <https://ru.dgb.unam.mx/items/2a5e831d-2c17-4b39-948f-5070572ef36a>
- Campos, L. A. y Szwako, J. (2020). Biblioteca Bourdieusiana ou como as ciências sociais brasileiras vêm se apropriando de Pierre Bourdieu (1999-2018). *BIB, Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais*, 91, 1-25. <https://bibanpocs.emnuvens.com.br/revista/article/view/492>
- Costa, S. (2002). A construção sociológica da raça no Brasil. *Estudos Afro-Asiáticos*, 24(1), 35-61.

Costa, S. (2025). *Desiguais e divididos. Uma interpretação do Brasil polarizado*. Todavia.

Coulageon, P. e Duval, J. (2013). *Trente ans après La distinction de Pierre Bourdieu*. La Découverte.

French, J. (2002). Passos em falso da razão imperialista: Bourdieu, Wacquant e o Orfeu e o poder de Hanchard. *Estudos Afro-Asiáticos*, 24(1), 97-140. <https://www.scielo.br/j/ea/a/af9msgBghdFV4Mn8ysm7rPg/?lang=pt>

Guimarães, A. S. A. (2002). *Classes, Raças e Democracia*. Fundação de Apoio à Universidade de São Paulo.

Hanchard, M. (2002). Política transnacional negra, antiimperialismo e etnocentrismo para Pierre Bourdieu e Loïc Wacquant: exemplos de interpretação equivocada. *Estudos Afro-Asiáticos*, 24(1), 63-96. <https://www.scielo.br/j/ea/a/9yCw36HV9sP4zLn9QFXyM8C/?format=html&lang=pt>

Lamont, M. (1994). *Money, Morals and Manners. The Culture of the French and the American Upper-Middle Classes*. The University of Chicago Press.

Lamont, M. (2000). *The Dignity of Working Men. Morality and the Boundaries of Race, Class, and Immigration*. Harvard University Press.

Martins, C. B. (2018). As origens pós-graduação nacional (1960-1980). *Revista Brasileira de Sociologia*, 6(13). <https://rbs.sbsociologia.com.br/index.php/rbs/article/view/374>

Miceli, S. (1979). *Intelectuais e classe dirigente no Brasil (1920-1945)*. Difel.

Miceli, S. (1987). A força do sentido. En P. Bourdieu, *A economia das trocas simbólicas*. (Introdução, organização e seleção de Sérgio Miceli). (2.^a ed.). Perspectiva.

Ortiz, R. (1983). *Pierre Bourdieu*. Coleção Grandes Cientistas Sociais. [F. Fernandes, org.]. Ática.

Ortiz, R. (2013). Nota sobre a recepção de Pierre Bourdieu no Brasil. *Sociologia & Antropologia*, 3(5), 81-90. <https://www.scielo.br/j/sant/a/DY5jSpQDyHw4qrJzGvMsnqD/?lang=pt>

Pinho, O. y Figueiredo, A. (2002). Idéias fora do lugar e o lugar do negro nas ciências sociais brasileiras. *Estudos Afro-Asiáticos*, 24(1), 189-210. <https://www.scielo.br/j/ea/a/KRk35jQPYkWzWK8M8rYfkkB/?lang=pt>

Pulici, C. (2007). De como o sociólogo brasileiro deve praticar o seu ofício: as cátedras de sociologia da USP entre 1954-1969. *Perspectiva*, 31, 97-120.

Pulici, C. (2010). *O charme (in)discreto do gosto burguês paulista: estudo sociológico da distinção social em São Paulo*. [Tesis de doctorado en Sociología, Universidade de São Paulo].

- Pulici, C. (2011). O gosto dominante como gosto tradicional: preferências e aversões estéticas das classes altas de São Paulo. *Novos Estudos*, 91, 123-139.
- Quijano, A. (2000). Coloniality of power and eurocentrism in Latin America. *International Sociology*, 15(2), 215-232. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0268580900015002005>
- Rocha, M. E. M. (2022). *Bourdieu à brasileira*. Confraria do Vento.
- Sallaz, J. y Zavisca, J. (2007). Bourdieu in American Sociology, 1980-2004. *Annual Review of Sociology*, 33, 21-41.
- Sallum Jr., B. (2005). Classes, cultura e ação coletiva. *Lua Nova*, 65, 11-42.
- Sallum Jr., B. (Depoimento, 2016). Rio de Janeiro, CPDOC/Fundação Getúlio Vargas (FGV).
- Sansone, L. (2002). Um campo saturado de tensões: o estudo das Relações Raciais e das Culturas Negras no Brasil. *Estudos Afro-Asiáticos*, 24(1), 5-14.
- Santos, J. T. (2002). De Armadilhas, Convicções e Dissensões: as Relações Raciais como Efeito Orloff. *Estudos Afro-Asiáticos*, 24(1), 167-187.
- Sapiro, G., Bustamante, M. (2009). Translation as a measure of international consecration. Mapping the world distribution of Bourdieu's books in translation. *Sociologica*, 2-3. <https://www.rivisteweb.it/doi/10.2383/31374>
- Souza, J. (2006). *A invisibilidade da desigualdade brasileira*. UFMG.
- Souza, J. (2009). *A ralé brasileira. Quem é e como vive*. UFMG.
- Souza, J. (2012a). *Os batalhadores brasileiros: nova classe média ou nova classe trabalhadora?* UFMG.
- Souza, J. (2012b). *A construção social da subcidadania. Para uma sociologia política da modernidade periférica*. UFMG.
- Souza, J. (2017). Para além de Bourdieu? Passos para uma teoria crítica da modernização. En J. Souza y U. Bittlingmayer (orgs.), *Dossiê. Pierre Bourdieu*. UFMG.
- Souza, J. (2018). *A classe média no espelho*. Estação Brasil.
- Taylor, C. (1997). *As fontes do self. A construção da identidade moderna*. Loyola.
- Telles, E. (2002). As Fundações Norte-Americanas e o Debate Racial no Brasil. *Estudos Afro-Asiáticos*, 24(1), 141-165.
- Wacquant, L. (1993). Bourdieu in America: Notes on the transatlantic importation of social theory. En C. Calhoun, E. Lipuma y M. Postone (eds.), *Bourdieu: Critical Perspectives*. University of Chicago Press.

Ana Rodrigues Cavalcanti Alves es profesora del Departamento de Sociología de la Universidad Federal de Bahía y doctora en Sociología por la Universidad Federal de Pernambuco.

Maria Eduarda da Mota Rocha es profesora del Departamento de Sociología de la Universidad Federal de Pernambuco y doctora en Sociología por la Universidad de São Paulo.

Recepción: 30/9/2025
Aceptación: 16/1/2026